

## B1.10 SOLUCIONES PIERRE EN EL EXTRANJERO

Había una vez un estudiante llamado Pierre, quien decidió estudiar en otro país para aprender un nuevo idioma y experimentar una cultura diferente. Cuando llegó al país extranjero, se encontró con muchas dificultades. Al principio, no entendía bien el idioma y tenía problemas para comunicarse con los demás. También extrañaba mucho a su familia y amigos en su país de origen.

Sin embargo, poco a poco fue adaptándose a la nueva vida. Todos los días se levantaba temprano y asistía a clases en la universidad. Durante las clases, Pierre escuchaba atentamente y tomaba notas para mejorar su comprensión del idioma extranjero. Después de las clases, se quedaba en la biblioteca para estudiar y repasar lo que había aprendido.

Durante su tiempo libre, Pierre exploraba la ciudad y hacía nuevos amigos. Iba a museos, parques y otros lugares de interés. Además, practicaba el idioma con sus amigos y trataba de hablar lo más posible para mejorar su fluidez.

Cada noche, antes de dormir, Pierre se sentía agradecido por la oportunidad de estudiar en otro país y aprendía cosas nuevas cada día. Sabía que el camino no sería fácil, pero estaba decidido a seguir adelante y hacer lo mejor que pudiera.

Así, durante muchos meses, Pierre siguió estudiando y aprendiendo en el país extranjero, disfrutando de la experiencia y las personas que conoció allí. Con el tiempo, su nivel de fluidez en el idioma mejoró y se convirtió en un estudiante más confiado y seguro de sí mismo. Y aunque extrañaba su hogar y su país, sabía que la experiencia en otro lugar le ayudaba crecer y madurar como persona.

Siempre había sido un gran fanático del rugby, y estaba emocionado de descubrir que la universidad tenía un equipo de rugby. Decidió asistir a los entrenamientos para conocer a los jugadores y ver si podría unirse al equipo.

Al principio, Pierre se sintió un poco inseguro. No sabía si sería lo suficientemente bueno para jugar en el equipo y estaba preocupado por no conocer a nadie. Sin embargo, los jugadores del equipo lo recibieron cálidamente y lo alentaron a unirse a ellos en el campo.

Cada semana, Pierre asistía a los entrenamientos y aprendía nuevas técnicas y habilidades de rugby. Los jugadores del equipo eran muy amables y pacientes con él, y lo ayudaron a mejorar su juego. Pierre se sentía cada vez más seguro en el campo, y se emocionaba cada vez que se acercaba el fin de semana para jugar un partido.

Durante los partidos, Pierre se esforzaba al máximo y daba lo mejor de sí mismo. A veces cometía errores, pero sus compañeros de equipo siempre lo apoyaban y lo animaban para que siguiera adelante. Poco a poco, Pierre se integró en el equipo y se convirtió en un jugador importante.

Con el tiempo, Pierre se convirtió en uno de los jugadores más valiosos del equipo. Su pasión por el rugby y su compromiso con el equipo lo habían llevado a mejorar mucho. También se había hecho muchos amigos en el equipo y se sentía muy feliz de ser parte de la comunidad de rugby.

Al final del semestre, Pierre se despidió del equipo con tristeza, ya que sabía que tendría que regresar a su país de origen para continuar con sus estudios. Sin embargo, sabía que había aprendido mucho durante su tiempo en el equipo y que siempre recordaría su experiencia como jugador de rugby en el país extranjero.